



Manifiesto por el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza 17 Octubre - 2019

El informe presentado ayer por EAPN-A, denominado **Radiografía de la Pobreza en Andalucía 2019: LA POBREZA OLVIDADA**, evidencia cómo la población que ha sufrido los estragos de la crisis no ha podido recuperarse en los años que se ha vislumbrado cierta recuperación, sino que sus niveles de pobreza siguen creciendo, reflejando así una cada vez más acentuada diferencia con la media estatal, y encontrándose Andalucía como la comunidad autónoma, que **arroja las cifras más injustas de pobreza**.

La celebración hoy del **Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza**, 17 de octubre, nos hace reflexionar sobre cómo la incertidumbre política actual representa una amenaza para el desarrollo de la recientemente aprobada **Estrategia Nacional de Prevención y Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social 2019 – 2023**, que debe ser la hoja de ruta para llevar a cabo políticas concretas que repercutan en la mejora de calidad de vida de más de 3 millones de andaluces que se encuentran en esta situación. Porque es **necesaria la redistribución equitativa de la riqueza, favoreciendo al servicio de las personas más vulnerables** todo aquello que es indispensable para una vida digna y que la economía de libre mercado por sí sola no garantiza.

En 2018, un 38,2% de la población andaluza, lo que equivale a más de 3,2 millones de personas, se encuentra en situación de pobreza y exclusión. Los datos crecen pero sobretodo se recrudecen ante la población que sufre una pobreza severa en Andalucía, que asciende al 9,9%, cifra que es 4,2 puntos más elevada que la media nacional y la más alta de todas las comunidades autónomas.

Urge la necesidad de **pensar en las lógicas de las políticas intergeneracionales, así como en la redistribución de la riqueza que garantice derechos a las personas, más allá del asistencialismo**. Una voluntad política, clara y decidida, que comprometa legislaciones, planes y programas en pos de una igualdad de oportunidades por y para la ciudadanía, en especial para las personas más vulnerables.

EAPN-A sigue apostando por un cambio en las políticas activas de inclusión, por un aumento de la inversión social que acerque a la comunidad a los objetivos fijados por la UE y, al mismo tiempo, la aleje de los primeros puestos del *ranking* de pobreza reflejado por el informe. Como grandes medidas que ayuden a mantener nuestro estado de bienestar debería acometerse **una reforma laboral que soluciones su desajuste, combatir la económica sumergida y el fraude fiscal y apostar por lo ya hoy se llama justicia fiscal**.